

AUSTRALIA

Las bibliotecas escolares en la escuela primaria

➔ PALOMA LÁZARO y ANGEL SANTAMARÍA

Australia es un país con alrededor de 17 millones de habitantes y con una extensión superior a Europa entera. Políticamente se organiza federalmente con seis estados y dos territorios. Mientras el gobierno federal tiene atribuciones sobre diferentes aspectos de economía, correos, asuntos exteriores, etc..., cada estado es responsable de su educación pública. Las titulaciones son reconocidas en todo el país. La enseñanza, en casi todos los estados y territorios, se estructura al modo que la LOGSE lo ha definido para España. Es decir, un primer nivel denominado "pre-school" para niños de 4 y 5 años; la educación primaria, para niños entre 6 y 12 años; la secundaria, que comprende cuatro cursos académicos entre los 12 y 16 años de edad; y el "college", con dos cursos académicos. En la actualidad, todas las escuelas australianas cuentan con una biblioteca central, sus tamaños varían en función de los colegios, así como sus presupuestos, colecciones y personal.

Un poco de historia

A finales de los años 60, organizaciones como "The Australian Li-

brary Promotion Council" y la "Library Association of Australia" van a desarrollar una fuerte campaña en favor de la promoción de las bibliotecas escolares. El principal problema que se plantea es económico: "Mientras la financiación de las bibliotecas escolares continúe dependiendo de la iniciativa local y tenga que competir con un cada vez más prolijo número de atractivas actividades, las bibliotecas seguirán siendo consideradas como un lujo" (2). El informe Fenwick prosigue más adelante: "Parece esencial un nuevo nivel de prioridades que dé cabida a las bibliotecas en los presupuestos generales de cada escuela, con el total apoyo de las autoridades educativas de los estados" (3). Los políticos también deciden concienciarse "Del papel que juegan las bibliotecas escolares en todos los niveles de la educación, incluido el nivel de primaria" (4). El clima es propicio para la acción y el gobierno australiano dedica fondos a la creación y dotación de bibliotecas escolares, así como para la formación de personal bibliotecario.

Un informe elaborado con datos de 1971 señalaba con desesperación que el 63,5% de las escuelas primarias de Australia carecían de biblioteca. En el estado de Victoria, cuya capital es Melbourne, no llegaba a tres el número de escuelas que contaban con un local suficientemente digno como para poder ser denominado propiamente biblioteca escolar (1). Desde entonces hasta el momento presente la situación ha evolucionado de forma positiva en los diferentes estados, pero no existen estudios de conjunto que muestren un estado de la cuestión a nivel nacional.

Sin embargo, a lo largo de la década de los setenta, los fondos dedicados a educación por el gobierno federal van a caer de un 9,1% hasta un 8% en 1981 (5). Desde 1976, los fondos que reciben las escuelas y las bibliotecas van a pasar a depender progresivamente más de los gobiernos estatales que de las arcas federales. Por último, el gobierno federal desarrollaría una política de recortes presupuestarios (6) que iba a suponer un duro golpe para las expectativas de las bibliotecas escolares, especialmente de primaria. La consecuencia de estos recortes fue un trasvase de responsabilidades del Gobierno Federal a los estados para el desarrollo de programas de formación de profesores y una ruptura en los compromisos de apoyo económico y material a las bibliotecas escolares. Pese a todo, según el informe de Roy Lundin "Es probablemente cierto que Australia ahora (1981) en cada escuela, cuenta con algún tipo de biblioteca". Pero más adelante añade: "Desgraciadamente, en especial en las más pequeñas escuelas de pri-

maria, las bibliotecas no se ajustan a ningún criterio y existen pocas esperanzas de que cada centro tenga la suya mientras no se publiquen las normas que las definan" (7).

En los últimos años, los estados han ido definiendo esa normativa reguladora de las bibliotecas escolares (8). Al tiempo que han desarrollado programas de formación para profesores y se han consolidado los estudios bibliotecarios y las asociaciones profesionales.

Las bibliotecas escolares se nutren, normalmente, de dos tipos de profesionales. Por un lado, los propios profesores que, a su vez, cuentan con dos vías de acceso a la biblioteca escolar:

- las asignaturas que escogieron mientras estaban realizando sus estudios y que les capacitan como bibliotecarios de escuela.

- los cursos de corta duración que diferentes organizaciones ofrecen a aquellos que ya son profesores y que les confieren unos conocimientos básicos sobre lo que es una biblioteca. El grueso de los bibliotecarios de escuela ha hecho alguno de estos cursos exclusivamente.

Por otro lado, aquellos que específicamente se formaron como bibliotecarios y documentalistas y que obtuvieron titulación como tales. Estos pueden ejercer tanto en bibliotecas escolares como en cualquier biblioteca pública estatal o nacional del tipo que sea. En último caso no es requisito imprescindible en Australia contar con una titulación para hacerse cargo de una biblioteca escolar. En 1990, la mitad de los profesores-bibliotecarios del estado de Victoria, no tenían ningún tipo de titulación y sólo el 8,3% de los bibliotecarios escolares de Australia pertenecían a la "Australian Library and Information Association", la organización profesional más importante. (9)

El caso del Territorio de la Capital de Australia

El Territorio de la Capital de Australia, con capital en Canberra, tiene una extensión de 2400 kms², una población que supera los

300.000 habitantes y un total de 66 escuelas primarias. En todas ellas existe una biblioteca cuyo tamaño medio se sitúa en torno a los 200 m². En la educación Primaria, la relación entre el profesor-bibliotecario y el resto de profesores del centro es muy intensa. La biblioteca esta íntimamente ligada a la escuela. Normalmente ocupa posiciones centrales dentro de los edificios. Son centros multimedia y cuentan con colecciones que varían entre 6.000 y 14.000 volúmenes.

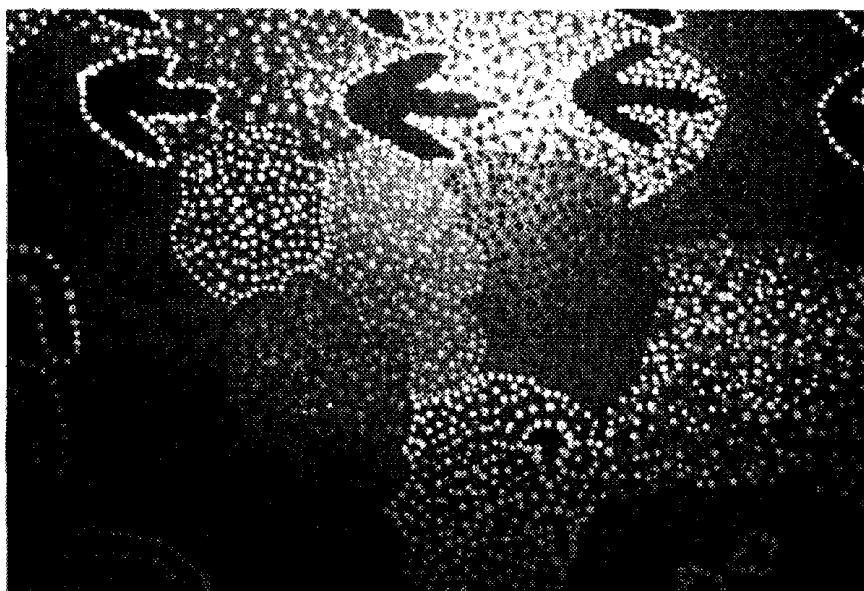
dad de organizar y distribuir el presupuesto según las necesidades. El profesor-bibliotecario debe preocuparse, por su parte, de que la biblioteca reciba los fondos adecuados y será la persona encargada de gastarlos.

Hace aproximadamente ocho años que comenzó el proceso de informatización de bibliotecas en Australia. En la actualidad el 75% de la bibliotecas escolares de A.C.T. están informatizadas y el resto está en vías de informatización. Para las escuelas nuevas y



La biblioteca esta íntimamente ligada a la escuela.

Normalmente ocupa posiciones centrales dentro de los edificios. Son centros multimedia y cuentan con colecciones que varían entre 6.000 y 14.000 volúmenes.



Las escuelas reciben dinero, anualmente, del Departamento de Educación del Territorio de la Asociación de padres para su funcionamiento (10). El "Parents and Citizens Board" es el organismo encargado de organizar y llevar a cabo actividades sociales y recoger fondos para el centro. Por encima está el "School Board", encargado de aprobar el curriculum del centro, administrar las cuentas y aprobar/controlar el régimen disciplinario (11). Lo forman padres y profesores. Pero es cada escuela a través de su director, principalmente, la que tiene la responsabilidad

de aquellas que están implantando los sistemas, existen subvenciones especiales, de una sola vez, que se sitúan alrededor de los 15.000 dólares australianos por centro y que, en estos casos, se reservan para la adquisición e instalación de las redes informáticas. La automatización incluye el control y catalogación de materiales a través de los sistemas OASIS y OCELOT, fundamentalmente. A diferencia de las bibliotecas públicas (12), las escuelas trabajan con redes independientes y controlan sus propios recursos exclusivamente.

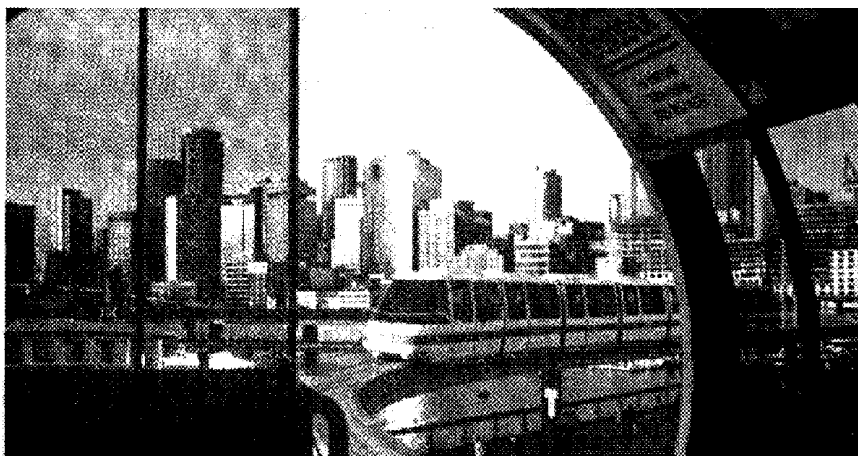
En los centros de Primaria suele

trabajar un único bibliotecario que responde a alguno de los modelos presentados anteriormente. Además, en función del tamaño del colegio puede contar con personal ayudante salido del claustro de profesores. Lo que siempre va a existir es colaboración voluntaria por parte de los padres. Normalmente, a principios de curso, si se considera necesario, se hace una llamada a los padres que puedan dedicar unos días u horas como ayudantes en la biblioteca. En ocasiones su apoyo se centra en tareas de ordenación y catalogación de materiales, pero otras veces colaboran activamente con la biblioteca en la organización de ferias del libro y actividades de promoción de la lectura. Los propios padres llegar a desarrollar programas de trabajo semanales con alumnos que presentan dificultades lectoras, controlados por la escuela.

Todos los colegios celebran una vez al año, normalmente en Agosto (13), una Semana del Libro ("Book Week") que es el acontecimiento más importante de promoción de lectura que tiene lugar en A.C.T. En ello colabora el Departamento de Educación y las bibliotecas públicas. Niños y niñas de todos los centros han de votar los mejores autores y los mejores ilustradores que han caído en sus manos, de entre una selección elaborada por los colegios y sugerida por el Departamento de Educación. En las bibliotecas públicas se localizan las urnas para depositar los votos. Por otra parte, en todas las escuelas se colocan estantes y tenderetes de venta de libros nuevos -proporcionados por casas editoriales o distribuidoras- y de segunda mano. Hay visitas de escritores e ilustradores a los centros y los estudiantes dibujan portadas para sus libros favoritos o elaboran sus propios textos individual o colectivamente. Es el autentico protagonista de la semana.

■ **Paloma Lázaro** es profesora de español en el Canberra Institute of Technology y en el Department of Foreign Affairs and Trade.

■ **Angel Santamaría** es profesor de Lengua y Cultura Españolas, funcionario del Ministerio de Educación y Ciencia español, con destino en Canberra.



N O T A S

- (1) Cohen, David: *Primary School Libraries, a report to the nation*. Melbourne: Australian Library Promotion Council, 1972.
- (2) Fenwick, Sara: *School and Children's Libraries in Australia*. Melbourne: F.W. Cheshire for the L.A.A, 1966.
- (3) *Ibidem*.
- (4) "Carta del Ministro de Educación y Ciencia al Sindicato de Profesores de Victoria". The age, 7 de Mayo de 1971.
- (5) Lundin, Roy: "Teacher-Librarianship throughout Australia: The Estate of the Art, 1981" en *Preparing Teacher-Librarians*. (Actas del seminario que tuvo lugar en la Universidad de Sydney los días 25 y 26 de Septiembre de 1981), págs. 14-43.
- (6) Fife, W.C. (Hon.M.P.) Minister for Education: "Commonwealth Education Policy and Financial Guidelines to the Commonwealth Education Commissions", en *Parliamentary Debates*. Junio de 1981.
- (7) Lundin, Roy: *Op.Cit.*, pág. 15
- (8) "Libraries in NSW Government Schools. Policy Statement", elaborado por el Departamento de Educación de Nuevas Gales del Sur, es un documento que cubre áreas como: la biblioteca en la escuela, desarrollo profesional de los bibliotecarios, cómo usar los servicios, qué tipo de recursos debe haber, etcétera. Sydney, 1987. También el Gobierno Federal ha elaborado documentos. Destacan fundamentalmente dos: *Books and Beyond: Guidelines for Library Resource Facilities and Services*, publicado en 1979 y, más reciente, *Into de 21st y Century: Library and Information Services in Schools*, de 1990.
- (9) Hallein, Joe y Phillips, Judy: *Co-operative Curriculum Planning & Teaching: Are Primary School Teachers Librarians Really Involved?*, Australian Council of Libraries and Information Services (ACLIS). Canberra, April 1990. Pág. 24 y 25.
- (10) Hace algunos años, algunos estados subvencionaban a las escuelas con fondos de antemano reservados para determinadas áreas o materiales, lo que repercutía negativamente en las dotaciones de profesores-bibliotecarios.
- (11) Alvarez, Mar: "Informe sobre el sistema educativo en A.C.T.", presentado en el Congreso de Profesores Españoles en Australia, Canberra, 6 de Marzo de 1991.
- (12) La red de bibliotecas públicas cuenta con 600.000 volúmenes repartidos en ocho centros e incluyen cintas audio, discos compactos, videos, periódicos y revistas en varios idiomas, partituras musicales, zonas exclusivas para niños con abundantísima literatura infantil y juegos. Todos los centros están informatizados e interconectados. No existe limitación en la cantidad de libros que el usuario puede tomar prestados cada vez, aunque si para el material audiovisual que, además, se presta por menos tiempo. Se accede a los recursos a través del sistema OPAC (Online Public Access Catalogue). Este sistema permite la localización del artículo en cualquiera de los centros y suministra información adicional tal con el número de ejemplares existentes y si se encuentran en préstamo o disponible. Una vez utilizados, los materiales pueden devolverse a cualquiera de las Bibliotecas. A todo esto hay que añadir los servicios especiales para personas con minusvalías: libros en Braille y textos con letras en mayor tamaño, textos de periódicos y revistas grabados y el envío de libros directamente a casa en los casos de las personas que no pueden desplazarse.
- (13) El año escolar en Australia es del 1 de Febrero al 15 de Diciembre y, con algunas variaciones en cada estado, presenta una semana de vacaciones en Pascua, 15 días en Julio (las vacaciones de invierno) y 15 días en Septiembre.